

**Jesús el Mesías:
Un estudio
de la vida de Cristo**

Jesús el Mesías: Un estudio de la vida de Cristo

Robert Stein



EDITORIAL CLIE

Ferrocarril, 8
08232 VILADECAVALLAS (Barcelona)
E-mail: libros@clie.es
<http://www.clie.es>

JESÚS EL MESÍAS: UN ESTUDIO DE LA VIDA DE CRISTO

Robert Stein

Originally published by InterVarsity Press as *Jesus the Messiah*
by Robert H. Stein

©1996 by Robert H. Stein

TRanslated and printed by permission of InterVarsity Press,
P.O. Box 1400, Downers Grove, IL 60515, USA.

© 2006 por Editorial Clie para esta edición en castellano.

Todos los derechos reservados.

Director de la colección: Dr. Matt Williams

Traducción:

Pedro L. Gómez Flores

Equipo editorial (revisión y corrección):

Nelson Araujo Ozuna

Anabel Fernández Ortiz

Dorcas González Bataller

Diseño de cubiertas: Ismael López Medel

ISBN: 978-84-8267-478-0

Printed in USA

Clasifíquese: 2110 ESTUDIO BÍBLICO: En la persona de Cristo

C.T.C. 05-30-2110-16

Referencia: 22.46.05

COLECCIÓN TEOLÓGICA CONTEMPORÁNEA: libros publicados

Estudios bíblicos

Michael J. Wilkins & J.P. Moreland (editores), *Jesús bajo sospecha*
F.F. Bruce, *Comentario de la Epístola a los Gálatas*
Peter H. Davids, *La Primera Epístola de Pedro*
Murray J. Harris, *3 preguntas clave sobre Jesús*
Leon Morris, *Comentario del Evangelio de Juan*, 2 volúmenes

Estudios teológicos

Richard Bauckham, *Dios Crucificado: Monoteísmo y Cristología en el
Nuevo Testamento*
George E. Ladd, *Teología del Nuevo Testamento*
Leon Morris, *Jesús es el Cristo: Estudios sobre la Teología Joánica*
N.T. Wright, *El verdadero pensamiento de Pablo*
Clark H. Pinnock, *Revelación bíblica: el fundamento de la teología
cristiana*

Estudios ministeriales

Bonnidell Clouse & Robert G. Clouse, eds. *Mujeres en el ministerio.
Cuatro puntos de vista*
Michael Green & Alister McGrath, *¿Cómo llegar a ellos? Defendamos y
comuniemos la fe cristiana a los no creyentes*
Wayne. A. Grudem, ed., *¿Son vigentes los dones milagrosos? Cuatro
puntos de vista*
J. Matthew Pinson, ed., *La seguridad de la salvación. Cuatro puntos
de vista*
Dallas Willard, *Renueva tu corazón: Sé como Cristo*

Índice

Presentación de la Colección Teológica Contemporánea	8
Abreviaturas	17
Prefacio	18
Introducción	20

Primera parte:

Cuestiones clave al estudiar la vida de Cristo

1. El lugar de donde partes determina el lugar adonde llegas:
*El papel de las presuposiciones al estudiar
la vida de Jesús* 27
2. ¿Adónde podemos recurrir?
Fuentes para estudiar la vida de Jesús 37
3. ¿Cuándo sucedió todo esto?
El problema de la cronología 66

Segunda parte:

La vida de Cristo

4. Concebido por el Espíritu Santo, nacido de la virgen María
Cómo comenzó todo 81
5. ¿Cómo fueron realmente la infancia y juventud de Jesús?
Los años de silencio 101
6. El bautismo de Jesús
La unción del Ungido 112
7. La tentación de Jesús
Comienza la batalla y se decide el camino 125
8. El llamamiento de los discípulos
Seréis mis testigos 136
9. El mensaje de Jesús
“El reino de Dios se ha acercado” 148

ÍNDICE

10. La persona de Jesús <i>“¿Quién, pues, es éste que aun el viento y el mar le obedecen?”</i>	169
11. Los acontecimientos de Cesarea de Filipo <i>El momento decisivo</i>	186
12. La transfiguración <i>Una vislumbre del futuro</i>	199
13. La entrada triunfal <i>El rey de Israel entra en Jerusalén</i>	211
14. La purificación del templo <i>La casa de Dios convertida en cueva de ladrones</i>	220
15. La Última Cena <i>Jesús mira hacia el futuro</i>	234
16. Getsemaní, traición y arresto <i>Voluntad de Dios, traición humana y corrupción institucional</i>	253
17. El juicio <i>La condena del Inocente</i>	265
18. Sufrimiento bajo Poncio Pilato, muerte y sepultura <i>Despreciado y rechazado, Varón de Dolores</i>	284
19. La resurrección <i>“¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?”</i>	306
Bibliografía en castellano	328

Presentación de la Colección Teológica Contemporánea

Cualquier estudiante de la Biblia sabe que hoy en día la literatura cristiana evangélica en lengua castellana aún tiene muchos huecos que cubrir. En consecuencia, los creyentes españoles muchas veces no cuentan con las herramientas necesarias para tratar el texto bíblico, para conocer el contexto teológico de la Biblia, y para reflexionar sobre cómo aplicar todo lo anterior en el transcurrir de la vida cristiana.

Esta convicción fue el principio de un sueño: la “Colección Teológica Contemporánea.” Necesitamos más y mejores libros para formar a nuestros estudiantes y pastores para su ministerio. Y no solo en el campo bíblico y teológico, sino también en el práctico —si es que se puede distinguir entre lo teológico y lo práctico—, pues nuestra experiencia nos dice que por práctica que sea una teología, no aportará ningún beneficio a la Iglesia si no es una teología correcta.

Sería magnífico contar con el tiempo y los expertos necesarios para escribir libros sobre las áreas que aún faltan por cubrir. Pero como éste no es un proyecto viable por el momento, hemos decidido traducir una serie de libros escritos originalmente en inglés.

Queremos destacar que además de trabajar en la traducción de estos libros, en muchos de ellos hemos añadido preguntas de estudio al final de cada capítulo para ayudar a que tanto alumnos como profesores de seminarios bíblicos, como el público en general, descubran cuáles son las enseñanzas básicas, puedan estudiar de manera más profunda, y puedan reflexionar de forma actual y relevante sobre las aplicaciones de los temas tratados. También hemos añadido en la mayoría de los libros una bibliografía en castellano, para facilitar la tarea de un estudio más profundo del tema en cuestión.

En esta “Colección Teológica Contemporánea,” el lector encontrará una variedad de autores y tradiciones evangélicos de reconocida trayec-

toria. Algunos de ellos ya son conocidos en el mundo de habla hispana (como F.F. Bruce, G.E. Ladd y L.L. Morris). Otros no tanto, ya que aún no han sido traducidos a nuestra lengua (como N.T. Wright y R. Bauckham); no obstante, son mundialmente conocidos por su experiencia y conocimiento.

Todos los autores elegidos son de una seriedad rigurosa y tratan los diferentes temas de forma profunda y comprometida. Así, todos los libros son el reflejo de los objetivos que esta colección se ha propuesto:

1. Traducir y publicar buena literatura evangélica para pastores, profesores y estudiantes de la Biblia.
2. Publicar libros especializados en las áreas donde hay una mayor escasez.

La “Colección Teológica Contemporánea” es una serie de estudios bíblicos y teológicos dirigida a pastores, líderes de iglesia, profesores y estudiantes de seminarios e institutos bíblicos, y creyentes en general, interesados en el estudio serio de la Biblia. La colección se dividirá en tres áreas:

Estudios bíblicos
Estudios teológicos
Estudios ministeriales

Esperamos que estos libros sean una aportación muy positiva para el mundo de habla hispana, tal como lo han sido para el mundo anglófono y que, como consecuencia, los cristianos –bien formados en Biblia y en Teología– impactemos al mundo con el fin de que Dios, y solo Dios, reciba toda la gloria.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a los que han hecho que esta colección sea una realidad, a través de sus donativos y oraciones. “Tu Padre ... te recompensará”.

DR. MATTHEW C. WILLIAMS
Editor de la Colección Teológica Contemporánea
Profesor en IBSTE (Barcelona) y Talbot School of Theology
(Los Angeles, CA., EEUU)

Lista de títulos

A continuación presentamos los títulos de los libros que publicaremos, DM, en los próximos tres años, y la temática de las publicaciones donde queda pendiente asignar un libro de texto. Es posible que haya algún cambio, según las obras que publiquen otras editoriales, y según también las necesidades de los pastores y de los estudiantes de la Biblia. Pero el lector puede estar seguro de que vamos a continuar en esta línea, interesándonos por libros evangélicos serios y de peso.

Estudios bíblicos

Nuevo Testamento

D.A. Carson, Douglas J. Moo, Leon Morris, *Una Introducción al Nuevo Testamento* [*An Introduction to the New Testament*, rev. ed., Grand Rapids, Zondervan, 2005]. Se trata de un libro de texto imprescindible para los estudiantes de la Biblia, que recoge el trasfondo, la historia, la canonicidad, la autoría, la estructura literaria y la fecha de todos los libros del Nuevo Testamento. También incluye un bosquejo de todos los documentos neotestamentarios, junto con su contribución teológica al Canon de las Escrituras. Gracias a ello, el lector podrá entender e interpretar los libros del Nuevo Testamento a partir de una acertada contextualización histórica.

Jesús

Murray J. Harris, *3 preguntas clave sobre Jesús* [*Three Crucial Questions about Jesus*, Grand Rapids: Baker, 1994]. ¿Existió Jesús? ¿Resucitó Jesús de los muertos? ¿Es Jesús Dios? Jesús es uno de los personajes más intrigantes de la Historia. Pero, ¿es verdad lo que se dice de Él? *3 preguntas clave sobre Jesús* se adentra en las evidencias históricas y bíblicas que prueban que la fe cristiana auténtica no es un invento ni una locura. Jesús no es un invento, ni fue un loco. ¡Descubre su verdadera identidad!

Robert H. Stein, *Jesús, el Mesías: Un Estudio de la Vida de Cristo* [*Jesus the Messiah: A Survey of the Life of Christ*, Downers Grove, IL; Leicester, England: InterVarsity Press, 1996]. Hoy en día hay muchos escritores que están adaptando el personaje y la historia de Jesús a las demandas de la era en la que vivimos. Este libro establece un diálogo con esos escritores, presentando al Jesús bíblico. Además, nos ofrece un

estudio tanto de las enseñanzas como de los acontecimientos importantes de la vida de Jesús. Stein enseña Nuevo Testamento en Bethel Theological Seminary, St. Paul, Minnesota, EE.UU. Es autor de varios libros sobre Jesús, y ha tratado el tema de las parábolas y el problema sinóptico, entre otros.

Michael J. Wilkins & J.P. Moreland (editores), *Jesús bajo sospecha*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 4, 2003. Una defensa de la historicidad de Jesús, realizada por una serie de expertos evangélicos en respuesta a “El Seminario de Jesús,” un grupo que declara que el Nuevo Testamento no es fiable y que Jesús fue tan solo un ser humano normal.

Juan

Leon Morris, *Comentario del Evangelio de Juan* [*Commentary on John*, 2nd edition, New International Commentary on the New Testament; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1995]. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

Romanos

Douglas J. Moo, *Comentario de Romanos* [*Commentary on Romans*, New International Commentary on the New Testament; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1996]. Moo es profesor de Nuevo Testamento en Wheaton College. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

Gálatas

F.F. Bruce, *Comentario de la Epístola a los Gálatas*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 7, 2004.

Filipenses

Gordon Fee, *Comentario de Filipenses* [*Commentary on Philippians*, New International Commentary on the New Testament; Grand Rapids,

MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1995]. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

Pastorales

Leon Morris, *1 & 2 Tesalonicenses* [*1 & 2 Thessalonians*, rev. ed., New International Commentary on the New Testament; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1991]. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

Primera de Pedro

Peter H. Davids, *La Primera Epístola de Pedro*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 10, 2004. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto. Davids enseña Nuevo Testamento en Regent College, Vancouver, Canadá.

Apocalipsis

Robert H. Mounce, *El Libro del Apocalipsis* [*The Book of Revelation*, rev. ed., New International Commentary on the New Testament; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1998]. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto. Mounce es presidente emérito de Whitworth College, Spokane, Washington, EE.UU., y en la actualidad es pastor de Christ Community Church en Walnut Creek, California.

Estudios teológicos

Cristología

Richard Bauckham, *Dios Crucificado: Monoteísmo y Cristología en el Nuevo Testamento*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 6, 2003. Bauckham, profesor de Nuevo Testamento en St. Mary's College de la Universidad de St. Andrews, Escocia, conocido por sus estudios sobre el contexto de los Hechos, por su exégesis del Apocalipsis, de 2ª de Pedro y de Santiago, explica en esta obra la información contextual necesaria para comprender la cosmovisión monoteísta judía, demostrando que la idea de Jesús como Dios era perfectamente reconciliable con tal visión.

Teología del Nuevo Testamento

G.E. Ladd, *Teología del Nuevo Testamento*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 2, 2002. Ladd era profesor de Nuevo Testamento y Teología en Fuller Theological Seminary (EE.UU.); es conocido en el mundo de habla hispana por sus libros *Creo en la resurrección de Jesús*, *Crítica del Nuevo Testamento*, *Evangelio del Reino* y *Apocalipsis de Juan: Un comentario*. Presenta en esta obra una teología completa y erudita de todo el Nuevo Testamento.

Teología joánica

Leon Morris, *Jesús es el Cristo: Estudios sobre la Teología Joánica*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 5, 2003. Morris es muy conocido por los muchos comentarios que ha escrito, pero sobre todo por el comentario de Juan de la serie *New International Commentary of the New Testament*. Morris también es el autor de *Creo en la Revelación*, *Las cartas a los Tesalonicenses*, *El Apocalipsis*, *¿Por qué murió Jesús?*, y *El salario del pecado*.

Teología paulina

N.T. Wright, *El verdadero pensamiento de Pablo*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 1, 2002. Una respuesta a aquellos que dicen que Pablo comenzó una religión diferente a la de Jesús. Se trata de una excelente introducción a la teología paulina y a la “nueva perspectiva” del estudio paulino, que propone que Pablo luchó contra el exclusivismo judío y no tanto contra el legalismo.

Teología Sistemática

Millard Erickson, *Teología sistemática* [*Christian Theology*, 2nd edition, Grand Rapids: Baker, 1998]. Durante quince años esta teología sistemática de Millard Erickson ha sido utilizada en muchos lugares como una introducción muy completa. Ahora se ha revisado este clásico teniendo en cuenta los cambios teológicos, igual que los muchos cambios intelectuales, políticos, económicos y sociales.

Teología Sistemática: Revelación/Inspiración

Clark H. Pinnock, *Revelación bíblica: el fundamento de la teología cristiana*, Prefacio de J.I. Packer, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 8, 2004. Aunque conocemos los cambios teológicos de Pinnock en estos últimos años, este libro, de una etapa anterior, es una defensa evangélica de la infalibilidad y veracidad de las Escrituras.

Estudios ministeriales

Apologética/Evangelización

Michael Green & Alister McGrath, *¿Cómo llegar a ellos? Defendamos y comuniquemos la fe cristiana a los no creyentes*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 3, 2003. Esta obra explora la Evangelización y la Apologética en el mundo postmoderno en el que nos ha tocado vivir, escrito por expertos en Evangelización y Teología.

Discipulado

Gregory J. Ogden, *Discipulado que transforma: el modelo de Jesús* [*Transforming Discipleship: Making Disciples a Few at a Time*, Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003]. Si en nuestra iglesia no hay crecimiento, quizá no sea porque no nos preocupemos de las personas nuevas, sino porque no estamos discipulando a nuestros miembros de forma eficaz. Muchas veces nuestras iglesias no tienen un plan coherente de discipulado y los líderes creen que les faltan los recursos para animar a sus miembros a ser verdaderos seguidores de Cristo. Greg Ogden habla de la necesidad del discipulado en las iglesias locales y recupera el modelo de Jesús: lograr un cambio de vida invirtiendo en la madurez de grupos pequeños para poder llegar a todos. La forma en la que Ogden trata este tema es bíblica, práctica e increíblemente eficaz; ya se ha usado con mucho éxito en cientos de iglesias.

Dones/Pneumatología

Wayne. A. Grudem, ed., *¿Son vigentes los dones milagrosos? Cuatro puntos de vista*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 9, 2004. Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. Esta obra nos ofrece los argumentos de la perspectiva cesacionista, abierta pero cautelosa, la de la Tercera Ola, y la del movimiento carismático; cada una de ellas acompañadas de los comentarios y la crítica de las perspectivas opuestas.

Hermenéutica/Interpretación

J. Scott Duvall & J. Daniel Hays, *Entendiendo la Palabra de Dios [Grasping God's Word]*, rev. ed., Grand Rapids: Zondervan, 2005]. *¿Cómo leer la Biblia? ¿Cómo interpretarla? ¿Cómo aplicarla?* Este libro salva las distancias entre los acercamientos que son demasiado simples y los que son demasiado técnicos. Empieza recogiendo los principios generales de interpretación y, luego, aplica esos principios a los diferentes géneros y contextos para que el lector pueda entender el texto bíblico y aplicarlo a su situación.

Soteriología

J. Matthew Pinson, ed., *La Seguridad de la Salvación. Cuatro puntos de vista [Four Views on Eternal Security]*, Grand Rapids: Zondervan, 2002]. *¿Puede alguien perder la salvación? ¿Cómo presentan las Escrituras la compleja interacción entre la Gracia y el Libre albedrío?* Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. En él encontraremos los argumentos de la perspectiva del calvinismo clásico, la del calvinismo moderado, la del arminianismo reformado, y la del arminianismo wesleyano; todas ellas acompañadas de los comentarios y la crítica de las posiciones opuestas.

Mujeres en la Iglesia

Bonnidell Clouse & Robert G. Clouse, eds., *Mujeres en el ministerio. Cuatro puntos de vista [Women in Ministry: Four Views]*, Downers Grove: IVP, 1989]. Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. Esta obra nos ofrece los argumentos de la perspectiva tradicionalista, la que aboga en pro del liderazgo masculino, en pro del ministerio plural, y la de la aproxi-

mación igualitaria; todas ellas acompañadas de los comentarios y la crítica de las perspectivas opuestas.

Vida cristiana

Dallas Willard, *Renueva tu Corazón: Sé como Cristo*, Terrasa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 13, 2004. No “nacemos de nuevo” para seguir siendo como antes. Pero: ¿Cuántas veces, al mirar a nuestro alrededor, nos decepcionamos al ver la poca madurez espiritual de muchos creyentes? Tenemos una buena noticia: es posible crecer espiritualmente, deshacerse de hábitos pecaminosos, y parecerse cada vez más a Cristo. Este *bestseller* nos cuenta cómo transformar nuestro corazón, para que cada elemento de nuestro ser esté en armonía con el reino de Dios.

Abreviaturas

<i>Ant.</i>	Josefo, <i>Las Antigüedades de los Judíos</i>
ANT	<i>The Apocryphal New Testament</i> [El Nuevo Testamento Apócrifo], editado por J.K. Elliott
b	Talmud babilónico
<i>C. Marc.</i>	Tertuliano, <i>Contra Marción</i>
CD	<i>Documento de Damasco</i>
CIL	<i>Corpus inscriptionum latinarum</i>
EvTom	<i>Evangelio de Tomás</i>
G.	Josefo, <i>La Guerra de los judíos</i>
Hist. Ecl.	Eusebio, <i>Historia Eclesiástica</i>
IDB	<i>Interpreter's Dictionary of the Bible</i>
L	material que solo aparece en el Evangelio de Lucas
Loeb	Loeb Classical Library
M	material que solo aparece en el Evangelio de Mateo
p	Talmud palestino
Q	material que aparece en Mateo y Lucas, pero no en Marcos
1QH	Himnos de Acción de Gracias, Manuscritos del Mar Muerto, Cueva 1
1QM	Manuscrito de la Guerra, Manuscritos del Mar Muerto, Cueva 1
1QS	Manual de Disciplina (o Regla de la Comunidad), Manuscritos del Mar Muerto, Cueva 1
4Q372	Fragmento 372, Cueva 4, Manuscritos del Mar Muerto
Sab.	Sabiduría de Salomón (en los apócrifos)
<i>tb</i>	tratados del Talmud babilónico
<i>tj</i>	tratados del Talmud de Jerusalén
<i>tm</i>	tratados de la Misná

Prefacio

Esta obra pretende llevar al lector a la vida de Cristo. Tras cada capítulo hay una lista de referencias bibliográficas para aquellos que deseen investigar más a fondo. Dado el tipo de lector al que se dirige este libro, solo se han reseñado obras en inglés.

Este libro se ha escrito sin notas a pie de página puesto que, documentar cada detalle de una vida de Cristo investigando toda la literatura relacionada, supone un problema de tal magnitud que uno se pregunta si es realmente posible escribir una obra de estas características. La monumental obra *The Death of the Messiah* de Raymond E. Brown, publicada en dos volúmenes, ilustra el hecho de que la redacción de un tratado de este tipo resulta una tarea imposible para el corto espacio de una vida humana.

A no ser que se especifique lo contrario, las referencias de las principales obras citadas en este trabajo son de las versiones siguientes: citas rabínicas (Babylonian Talmud [Soncino] y Mishnah [Herbert Danby]), Josefo (Loeb Clasical Library), La Tosefta (Joseph Neusner), *Evangelio de Tomás (Synopsis Quattuor Evangeliorum)*, el *Evangelio de la Infancia de Tomás* y el *Evangelio de los Nazarenos (The Apocryphal New Testament, editado por J. K. Elliott [1993])*.¹

Quiero expresar mi gratitud a algunas personas que han jugado un papel decisivo en la redacción de esta obra: a los profesores adjuntos, Scott W. Johnson y Timothy J. Johnson, por su extensa revisión de todas las referencias y datos bibliográficos y por sus sugerencias en materia de estilo; a mi colega el dr. Thomas Schreiner que

¹ En la edición española se ha usado la *Biblia de las Américas (LBLA)* para las citas bíblicas y se han traducido directamente del inglés las referencias de las demás obras. Obviamente, las referencias bibliográficas del autor son de las versiones inglesas de estas obras de la Antigüedad (nota del traductor).

PREFACIO

tuvo la gran amabilidad de leer una de las primeras ediciones del manuscrito y aportar valiosas sugerencias; a Gloria Metz, la secretaria de la Facultad, que de nuevo ha puesto su gran talento al servicio de uno de mis trabajos; y también a Joan, mi esposa, que también leyó el manuscrito, aportó útiles sugerencias y me brindó su apoyo a lo largo de todo el proyecto.

Introducción

La historia de la redacción de este tipo de obras es curiosa. En el siglo XIX, escribir una vida de Cristo era casi un ejercicio obligado para cualquier erudito del Nuevo Testamento que se preciara. Lamentablemente, el producto de estos esfuerzos fue con demasiada frecuencia un Jesús de carácter «autobiográfico» que se parecía mucho al propio investigador: actuaba según sus mismos principios y propugnaba sus mismos valores. Sin embargo y debido a varios factores, hacia la segunda mitad del siglo XX, el interés por escribir una vida de Cristo decayó notablemente.

Por un lado, se suscitaron muchas dudas respecto a la posibilidad de llegar realmente al verdadero Jesús mediante la investigación histórica. Algunos autores como William Wrede, el historiador Wilhem Dilthey y los críticos de las formas, habían planteado preguntas muy serias respecto a la viabilidad de redactar una obra de tales características. Habían demostrado que, lejos de ser obras objetivas y desapasionadas, los Evangelios se habían escrito desde la perspectiva de la comunidad de la fe. Esto era un hecho que siempre se había reconocido, sin embargo, ahora se planteaba la duda de si le era o no posible al historiador situarse detrás de la fe de la comunidad y llegar al «verdadero» Jesús de la Historia. Además, también se cuestionaba seriamente el que la investigación histórica pudiera ser realmente neutral y objetiva.

Por otra parte, junto con las dudas sobre la posibilidad de llegar al Jesús histórico, se comenzó también a cuestionar el valor en sí de tal empresa. Hombres como Martin Khäler, Albert Schweitzer y Rudolf Bultmann pusieron en tela de juicio que el resultado de tal investigación «histórica» fuera de valor alguno para la fe. Resultaba evidente que el Jesús no sobrenatural de los liberales ofrecía muy poca ayuda al creyente cristiano. Lo que la fe buscaba y necesitaba no era un Jesús como nosotros. Sin embargo, el Jesús de la investigación histórica, por definición, solo podía ser como nosotros. Tenía que ser necesariamente un

Jesús despojado de lo sobrenatural y de lo milagroso. En el mejor de los casos, un Jesús así solo podía servir de ejemplo.

Es cierto que la Escritura concede importancia a la humanidad de Jesús (su semejanza con nosotros) y la subraya (ver por ejemplo Heb 2:14-18; 4:14-16). Sin embargo, siempre que la Escritura hace hincapié en la humanidad de Jesús, pone de relieve al mismo tiempo que Él es también muy distinto de nosotros: es sin pecado, procede del Padre y es el «Unigénito», (Jn 3:16); y por esto mismo puede ofrecer al creyente victoria sobre el pecado, la muerte y el diablo.

La pregunta que había dominado los estudios del Nuevo Testamento durante el siglo XIX había decaído y permaneció prácticamente adormecida hasta 1953. En octubre de este año, Ernst Käsemann escribió un artículo en el que afirmaba que establecer una distinción absoluta entre el Jesús «histórico» y el Cristo de la fe era, en último análisis, una forma de docetismo (una temprana herejía de la Iglesia que negaba la verdadera humanidad de Jesucristo). Por otra parte, desde un punto de vista estrictamente histórico, no podía negarse que, sin duda, el historiador disponía de información acerca de Jesús de Nazaret. De este modo comenzó una «nueva búsqueda» del Jesús histórico. En el movimiento anterior se subrayaba el carácter discontinuo entre el Jesús de la «Historia» y el Cristo de los Evangelios y se pretendía liberar al «Jesús real» del Cristo de la Iglesia y de los credos; el objetivo de esta nueva búsqueda era el de encontrar una continuidad entre ellos.

Desafortunadamente, este segundo movimiento seguía trabajando con el mismo método histórico crítico, excluyendo de este modo la posibilidad de lo sobrenatural (ver el capítulo uno) y por ello estaba destinado al fracaso desde el comienzo. La continuidad que perseguía esta nueva indagación no se buscaba en la esencia y en el ser de Jesús (el que el Jesús histórico y el Cristo de la fe fueran la misma persona), sino más bien en la similitud del mensaje del Jesús de la Historia y el Cristo de la fe. Se encontró una continuidad en el hecho de que tanto el Jesús histórico como el Cristo de la fe propugnaron el mismo encuentro existencial con Dios.

La popularidad de esta nueva búsqueda declinó con rapidez puesto que era incapaz de salvar el vacío entre el Jesús puramente humano y el Hijo de Dios preexistente y sobrenatural de la fe cristiana. Por otra parte, no parecía existir diferencia alguna entre el encuentro existencial proclamado por el Jesús de la Historia y el Cristo de la fe, y el que anunciaban la iglesia primitiva y los profetas del Antiguo Testamento.

Por ello, la continuidad entre el Jesús de la Historia y el Cristo de la fe no era mayor que la que existía entre éste último y los profetas del Antiguo Testamento.

En nuestros días asistimos a un renovado interés por el Jesús de la Historia que algunos han llamado la «tercera búsqueda». En ella se subraya el carácter judío de Jesús y se trabaja con nuevos modelos sociológicos que ayudan a entender mejor la situación social y política del primer siglo. Sin embargo, hasta ahora los resultados son bastante desalentadores. La mayoría de los investigadores siguen basándose en el mismo método histórico crítico. Cualquier método de investigación que, de entrada, elimina lo sobrenatural siempre producirá un «Jesús histórico» que, por definición, es radicalmente distinto del Cristo de los Evangelios. Sin una actitud abierta a lo sobrenatural el resultado de cualquier investigación de la vida de Cristo ya ha predeterminado que el Jesús resultante será radicalmente distinto del Jesús que nació de una virgen, fue ungido por el Espíritu Santo, sanó a los enfermos, resucitó a los muertos, murió por los pecados del mundo, se levantó de los muertos y ascendió a los cielos. Sin embargo, es precisamente este Jesús sobrenatural el que el mundo necesita desesperadamente, puesto que solo Él puede salvar el vacío entre el pecado humano y la santidad de Dios. Lo que el mundo necesita apremiantemente es un Salvador, pero solo un Jesús sobrenatural puede serlo.

Al escribir esta obra he dado por sentada la presencia de lo sobrenatural en la vida de Jesús. En otras palabras, esta vida de Jesús se ha escrito desde la óptica de un creyente. Asumo que el registro de los Evangelios es fiable y que el peso de la evidencia está del lado de quienes afirman la historicidad de los acontecimientos y las palabras que encontramos en ellos. Entiendo que lo que requiere demostración es más bien la negación de su historicidad. Los relatos de los Evangelios, pues, se consideran veraces mientras no se demuestre lo contrario.

Jesús el Mesías, comprende dos partes. La primera, «Cuestiones clave al estudiar la vida de Jesús», consta de tres capítulos y desarrolla cuestiones de carácter introductorio. El capítulo inicial expone las presuposiciones de la investigación. En este apartado explico mi acercamiento a lo sobrenatural y lo milagroso en la vida de Jesús. No se puede investigar la vida de Jesús sin tener ciertas presuposiciones. Con mucha frecuencia, el debate respecto a la historicidad de un milagro de Jesús registrado en el relato evangélico viene determinado, más por las presuposiciones respecto a lo sobrenatural, que por los relatos del aconteci-

miento en sí. En el pasado, mucha de la investigación acerca de la «vida de Cristo», ha asumido desde el mismo comienzo la total imposibilidad de cualquier milagro. El lector tiene derecho a conocer de un modo franco y abierto la presencia de tales presuposiciones.

Después de exponer las presuposiciones o directrices de esta investigación de la vida de Jesús, examino las fuentes de que disponemos para tal indagación. El segundo capítulo analiza las fuentes judías, griegas y cristianas (tanto bíblicas como extrabíblicas) de que disponemos para estudiar la vida de Jesús, valorando cuáles de ellas serán más útiles a nuestro propósito. El capítulo tres expone lo que podemos saber respecto a los límites cronológicos de la vida de Jesús, investigando las pruebas disponibles para datar varios acontecimientos de la vida de Jesús.

La primera parte de *Jesús el Mesías* presenta «La Vida de Jesús»: La concepción virginal (capítulo cuatro), la juventud de Jesús (capítulo cinco), el bautismo (capítulo seis), la tentación (capítulo siete), el llamamiento de los discípulos (capítulo ocho), el mensaje de Jesús (capítulo nueve), Cristología (capítulo diez), la confesión de Pedro (capítulo once), la Transfiguración (capítulo doce), los acontecimientos del Domingo de Ramos (capítulo trece), la purificación del templo (capítulo catorce), la última cena (capítulo quince), Getsemaní, la traición y el arresto (capítulo dieciséis), el juicio (capítulo diecisiete), la crucifixión (capítulo dieciocho) y la resurrección y ascensión de Jesús (capítulo diecinueve).

Puede que algunos lectores consideren que la primera parte de esta obra es demasiado técnica. Si es así, pueden pasar por alto los primeros tres capítulos y comenzar a leer directamente la segunda parte (los capítulos cuatro al diecinueve).

Primera parte:

**CUESTIONES CLAVE
AL ESTUDIAR
LA VIDA DE CRISTO**

1

EL LUGAR DE DONDE PARTES DETERMINA EL LUGAR ADONDE LLEGAS

El papel de las presuposiciones al estudiar la vida de Jesús

Durante mi primer año en el seminario, un destacado erudito del país dijo lo siguiente en el transcurso de una conferencia: «Cuando se trata de la investigación de un texto histórico, a todos nos gustaría creer que, al margen de cuál sea nuestro punto de partida o nuestro acercamiento a las pruebas, si somos honestos y objetivos, todos llegaremos a los mismos resultados y conclusiones». En aquel tiempo y con la carrera de Biología y Química recién terminada, asentí inmediatamente. Al fin y al cabo, esto era la esencia de la buena praxis científica: lo importante no era el modo en que nos acercamos a la evidencia, sino hacerlo con objetividad y honradez; cumplida esta condición, todos obtendríamos los mismos resultados de nuestra investigación... Quedé estupefacto cuando el conferenciante siguió diciendo: «A todos nos gustaría creer que las cosas son así, sin embargo, esta es una suposición errónea, porque nuestro punto de partida en cualquier investigación determinará sus resultados». Nunca olvidaré la desilusión que me produjeron estas palabras. En un comienzo me negué rotundamente a creer lo que decía mi profesor. Sin embargo, con el paso de los años, la verdad de estas palabras se ha confirmado en mi experiencia una y otra vez. Nuestro punto de parti-

da conformará en gran medida los resultados y conclusiones de nuestra investigación.

Asumiendo lo milagroso

Uno de los problemas básicos en el estudio de la vida de Jesús es el asunto de los milagros. Nadie puede investigar la vida de Jesús sin entender primero la cuestión de los milagros. Los Evangelios hablan de más de treinta milagros relacionados con la vida de Jesús y con su ministerio. Solo en Marcos, 209 de los 661 versículos del libro se relacionan con lo milagroso. Se consignan varias sanidades de distintas dolencias como la fiebre (Mr. 1:29-31), la lepra (Mr. 1:40-45), la parálisis (Mr. 2:1-12), una mano seca (Mr. 3:1-6), flujo de sangre (Mr. 5:25-34), mudez (Mr. 9:32-34), ceguera (Mr. 8:22-26), epilepsia (Mr. 9:14-29), extremidades deformadas (Lc. 13:10-17), hidropesía (Lc. 14:1-6), posesión demoníaca e incluso heridos por arma blanca (Lc. 22:49-51). Hay también resurrecciones de muertos (Mr. 5:35-43; Lc. 7:11-15; Jn. 11:44) y varios milagros de la Naturaleza como la alimentación de los cinco mil (Mr. 6:30-44) y de los cuatro mil (Mr. 8:1-10), el aquietamiento de una tormenta (Mr. 4:35-41), la maldición de una higuera (Mr. 11:12-14; 20-25), andar sobre las aguas (Mr. 6:45-52), la pesca de un pez con una moneda (Mt. 17:24-27), una pesca milagrosa (Lc. 5:1-11; Jn. 21:14), la conversión de agua en vino (Jn. 2:1-11), una concepción virginal (Mt. 1:18-25; Lc. 1:26-38) y una ascensión al Cielo (Lc. 24:50-53; Hech. 1:9). Resulta evidente que no se puede aceptar la vida de Jesús sin aceptar lo milagroso.

Por otra parte, en el mismo centro de la fe y del mensaje cristianos hay un milagro: la resurrección de Jesús. Pablo dice al respecto, «y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa; todavía estáis en vuestros pecados» (1 Cor 15: 17; comparar también el vs. 14). Negar lo milagroso representa negar el propio cristianismo histórico.

Sería muy agradable poder decir que, al margen de cómo nos acerquemos a la vida de Jesús y a los muchos milagros relacionados con ella, todos llegaremos a las mismas conclusiones si tratamos con honradez las pruebas que tenemos. Sería agradable, pero totalmente erróneo. El hecho es que cualquier persona que se ponga a investigar los relatos milagrosos de la vida de Jesús ha predeterminado ya

ciertos resultados antes de llevar a cabo su estudio. ¿Nos acercamos a los relatos bíblicos con una actitud abierta hacia la posibilidad de lo sobrenatural y, por tanto, de los milagros? ¿O lo hacemos por el contrario desde el presupuesto de que el tiempo y el espacio son ámbitos constantes en los que no existe posibilidad de alteraciones milagrosas? Ni que decir tiene que esta última posición ya ha predefinido de antemano los posibles resultados de cualquier investigación de la vida de Jesús. Cada uno de estos puntos de vista se basa en un compromiso de fe contraído antes de investigar la evidencia. Estar abiertos a lo sobrenatural permite llegar a ciertas conclusiones que serían imposibilidades si no lo estuviéramos.

El acercamiento no sobrenatural

En el estudio de la vida de Jesús, muchos eruditos han asumido el acercamiento no sobrenatural. El más conocido erudito liberal del Nuevo Testamento, Adolf von Harnack, dijo a comienzos del siglo XX: «Estamos firmemente convencidos de que todo lo que ocurre en el espacio y en el tiempo está sujeto a las leyes generales del movimiento y que, por tanto, los ‘milagros’ no pueden existir ya que representarían la interrupción del orden de la Naturaleza» (*What is Christianity* [Nueva York, Putnam 1901], pp. 28-29). También es interesante consignar el punto de vista de Rudolf Bultmann, el erudito alemán del Nuevo Testamento más destacado del siglo XX:

El método histórico incluye la presuposición de que la Historia es una unidad en el sentido de un círculo cerrado de efectos dentro del que cada uno de los acontecimientos aislados están conectados por una sucesión de causas y efectos... Este carácter cerrado implica que tal continuidad de sucesos históricos no puede verse alterado por la interferencia de poderes sobrenaturales y trascendentes y que, por tanto, no existen los «milagros» en este sentido del término. Tal milagro sería un acontecimiento cuya causa no estaría dentro de la Historia. La ciencia histórica trabaja con los documentos según este método y no podemos hacer excepción alguna en el caso de los documentos bíblicos si queremos que estos sean entendidos históricamente. (*Existence and Faith* [Londres, Hodder & Stoughton, 1961], pp. 291-92).

Con anterioridad, el filósofo inglés David Hume ya había eliminado los milagros siguiendo el argumento filosófico que plantea: «[1] Un milagro es una violación de las leyes de la Naturaleza; [2] y puesto que estas leyes han sido establecidas por una experiencia firme e inalterable, [3] la prueba contra cualquier milagro, dada la naturaleza de los hechos, es tan completa como pueda serlo cualquier argumento concebible procedente de la experiencia» (*An Enquiry Concerning Human Understanding: Of Miracles* 10.1). En otras palabras, Hume nos propone el siguiente silogismo:

Un milagro es una violación de las «leyes de la Naturaleza».

Las «leyes de la Naturaleza» son inviolables.

Por tanto, una persona racional no puede encontrar justificación alguna para creer que ha tenido lugar un milagro.

Puede que sea el teólogo alemán Ernst Troelstch quien haya expuesto con mayor claridad este acercamiento a la Historia. Según él, toda investigación realmente histórica ha de estar enmarcada por tres principios. El primero es el *principio de la crítica*: todas las conclusiones históricas son y serán siempre provisionales. En el mejor de los casos son aproximadas y solo pueden tratar con probabilidades. Por tanto, cualquier conclusión histórica respecto a Jesús solo puede ser más o menos probable y estará siempre sujeta a revisión. Si esto es cierto, es entonces imposible, o arriesgado cuando menos, basar la propia esperanza eterna sobre cualquier acontecimiento del pasado. El segundo es el *principio de la analogía*, que asume la uniformidad de la Naturaleza (las experiencias pasadas son similares a las presentes). Considerando que nuestras experiencias presentes no son milagrosas nuestra interpretación del pasado tampoco ha de serlo. En cuanto a la vida de Jesús, esto significa que debe interpretarse como una existencia no milagrosa. Este principio es enormemente importante y quienes lo aceptan sin reservas han de concluir que los milagros no pueden tener lugar, y que todos los que encontramos consignados en la Biblia, o bien son de carácter mitológico o representan una distorsión de lo que realmente sucedió. El tercer principio es el de la *correlación*, que se basa en la afirmación de que la explicación histórica ha de tener siempre en cuenta los acontecimientos anteriores y posteriores al suceso específico, que habrá de ser interpretado a la luz de tales acontecimientos anteriores y posteriores.

Ver todos estos principios en acción en un ejemplo concreto puede ser de gran utilidad. Según esta metodología, un investigador del relato de la resurrección que encontramos en Mateo 28:1-10 procedería del siguiente modo:

En primer lugar, tal persona analizaría el relato a fin de encontrar cosas como la editorial de Mateo y la contribución teológica de este acontecimiento al relato, la manera en que éste encaja dentro de los acentos peculiares de Mateo en el resto del Evangelio, etcétera. Para denotar este tipo de investigación se habla con frecuencia de *la crítica de las formas*. A continuación, el historiador intentaría remontarse a una etapa previa del registro del acontecimiento en cuestión, analizando las fuentes que supuestamente habría utilizado Mateo como por ejemplo el relato de Marcos. (Con ello se asume que el Evangelio de Marcos habría sido el primero en redactarse y que Mateo utilizó este texto para la confección del suyo. Si hubiera sucedido lo contrario, investigaríamos el relato de Mateo como el más temprano, y después procederíamos a la investigación de los materiales orales).

En el siguiente paso, el investigador intentaría comprender el modo en que Marcos interpretó el relato oral de la resurrección que utilizó, y eliminaría todas las aportaciones literarias y teológicas del autor. Esto requiere la aplicación de la crítica de la redacción, aunque aquí el propósito no sería procurar entender lo que Marcos quería enseñar mediante sus aportaciones al relato, sino eliminar el material que él habría añadido.

Después de haber hecho esto, el investigador estaría en condiciones de analizar el relato tal y como éste circulaba durante el tiempo en que los materiales del Evangelio se transmitían oralmente: el periodo entre la muerte de Jesús y la redacción del primer Evangelio. ¿Cuál era la «forma» de este relato? ¿Por qué fue preservado en el seno de la iglesia primitiva? ¿Cuáles eran las necesidades que suplía? ¿Cuál era la forma más antigua de este relato? El estudio de estas cuestiones se denomina crítica de las formas. Llegados aquí, la siguiente cuestión que puede plantearse el historiador es la que concierne al modo en que se originó la tradición. La respuesta es que este relato oral de la resurrección surgió de la fe de los primeros discípulos.

Hasta este momento, el método histórico-crítico no plantea ninguna dificultad teórica. La cuestión de lo sobrenatural todavía no ha entrado en consideración. En la práctica habrá todo tipo de problemas (como por ejemplo, qué papel desempeñaron los testigos presenciales en todo ello). En teoría, sin embargo, la investigación histórica esbozada hasta